

¿Lo bueno, lo malo y lo feo de los primeros 100 días del gobierno de Petro?

El senador Roy Barreras insiste en la necesidad de que en el Gobierno del Cambio haya transición y no improvisación. A algunos miembros del gabinete les recomienda que pasen de ser activistas a asumir como ministros.

Su voz se ha vuelto como la conciencia política del régimen. Y produce admiración que, a pesar de su enfermedad, estuviera de pie varias horas durante el debate de la tributaria en el Congreso; hasta luego entendido que después tuvo que acostarse 18 horas seguidas...

No se trata de entereza, sino realmente de convicción. La vida tiene que tener propósito para que valga la pena luchar por ella. Si no lo tuviera, me quedaría en casa mirando al techo, y de eso sí me moriría. De manera que hay algo de egoísmo en mi capacidad de trabajo.

Pero usted sí les ha puesto brújula a los programas de Petro, y hasta se ha apartado en tres temas claves.

Coaliciones por el de hidrocarburos...

Indispensable para estabilizar los mercados, controlar el dólar, la inflación, y por lo tanto, para mejorar la calidad de vida y del ingreso de los colombianos, porque es la principal fuente de hoy algo de Colombia por ahí llega más del 40% de la inversión extranjera. Y esto de acuerdo con el reelecto presidente Lula, del Brasil, que ha dicho que las transiciones son de largo plazo y que en Brasil van a sacar el petróleo y a venderlo, porque con eso se financia la energía alternativa.

A Lula se le oyó clarito ese mensaje...

Es indispensable que, después de una evaluación sería, que haga el gobierno, se diga con toda claridad que la explotación y explotación petrolera, en el proceso de transición, no se hacen en quince días sino en quince años. Y que habrá estabilidad jurídica y contractual de los contratos, incluso de nuevos de exploración. Tenemos que sacar el petróleo, venderlo a 100 dólares el barril y con eso darle de comer a los pobres, financiar la energía eólica y la energía solar.

¿Y el futuro de Ecopetrol, cómo lo ve?

Yo creo que ayudamos a la transición energética. Europa definió el año 2035 como el *deadline* para que no haya más vehículos de combustible fósil, sino eléctricos. Eso es en trece años, por lo que hay que financiar la industria colombiana para que en ese momento sea brinco y tenga estaciones de carga eléctrica en todo el país. Eso se financia con petróleo.

Pero es que estas ministras del ramo, bastante activistas, hicieron mal los anuncios y asustaron a los mercados y al país...

Las transiciones deben ser organizadas, ordenadas, planeadas, no abruptas. Ni en exploración y explotación de hidrocarburos, ni en salud ni en el tema de la paz total se improvisa.

Vamos al tema de salud. ¿Qué es lo que hará esa señora ministra Corcho? ¿Usted apoyará la estatzación de eslabones de los centros de atención? ¿Se la vamos a entregar a gobernadores y alcaldes para que se la roben precisamente en un año electoral?

Me hace feliz que el presidente Petro haya decidido impulsar el modelo de prevención y atención en la zona rural. Vi morir en hospitales públicos a cientos cuando no había sistema de aseguramiento. Y ahora, en cualquier punto de cuidado intensivo, de cualquier clínica privada en Colombia, usted se encuentra a un empresario muy rico al lado al más pobre, y a los ricos les están brindando exactamente el mismo servicio.

Cómo me alegra que reconozca eso...



Roy Barreras afirma que, al finalizar su tarea en el Congreso, quiere irse a Portugal a escribir, "oyendo al poeta Camões, a Saramago". Sueña con el Nobel de Literatura. FOTO: SERGIO ACREO, EL TIEMPO

*** Cara a cara**
María Isabel Rueda
 ESPECIAL PARA EL TIEMPO
 @MIsabelRueda

Pero el sistema de salud colombiano está lejos de ser perfecto. Por eso hay que hacer varias cosas: recuperar la red pública hospitalaria; avanzar en el modelo preventivo y predictivo, que el presidente Petro acaba de lanzar en Aracataca; dignificar a los trabajadores de la salud. La integración vertical que implementaron por cuenta del modelo sin límites las EPS ha tenido dos consecuencias: pauperización de los trabajadores de la salud, 70% de ellos están tercerizados y sin garantías sociales; y los mismos jugarse la vida en la pandemia, los aplaudimos todos los días, y siguen tercerizados. Eso es indigno. Yo creo que hay que acabar con lo que llaman 'eses'. Poner nombre no les pudieron poner, les faltaron la h y la c, porque son centros de politerapia que acabaron con los hospitales públicos.

Problemas de accesibilidad sigue habiendo, lo que no hay es problemas de cobertura. Si una persona logra acceder al sistema, con trabas para ir eliminando, la atención, y muy bien, como usted dice, y en el mismo nivel a un rico que a un pobre...

Claro. Y eso no se puede corregir destruyendo el sistema de aseguramiento. Se lo digo con toda claridad. Trabajé en hospitales públicos durante muchos años como médico de urgencias. En La Hortúa, en el Materno Infantil, en la Samaritana, en el Hospital Universitario del Valle. Atendí cuando no había modelo de aseguramiento, y sabía como se moría que gente en los hospitales.

¿Y eso manejado por el Estado, no?

En los veinte años siguientes, trabajé como médico particular, con mi padre, anestesiólogo, en una consulta privada, y viví el cambio de cómo la gente ahora estaba asegurada y tenía una esperanza cierta de que le cubrirían los costos de su tratamiento. Nadie vendió ni hipotecó la casa para pagar el covid suyo o de los parientes en Colom-

bia. Eso se llama sistema de aseguramiento, que funciona. Y, por supuesto, hay que construir sobre lo construido.

¿Y cómo sabemos que lo que viene no será un reemplazo con más de lo mismo que en el pasado, hace 30 años, no funcionaba?

Recuperar la red pública hospitalaria, indispensable, implica que cada ciudadano colombiano tenga doble opción: la posibilidad de una prestación mixta-privada, y exista la obligación del Estado, irrenunciable, de garantizar la una o la otra. Entre la politerapia y la Ley 100 la quebraron. Cambios del modelo, súbdios al hospital, para que pueda garantizar el cubrimiento de una demanda pública.

Resumiendo: ¿va a apoyar la reforma de la salud?

Si la reforma de salud, por planeada, consensuada, y construyendo sobre lo construido. Es justa y necesaria para que los colombianos no esperen por meses sus citas, y para que la calidad de la atención sea buena. Hay que acabar con la integración vertical, tanjuntamente, para que las EPS no puedan estar en el negocio del aseguramiento y prestar el servicio bajo una especie de 'yo con yo'. Hay mucho por mejorar, pero

“Las transiciones deben ser ordenadas, planeadas, no abruptas. Ni en exploración y explotación de hidrocarburos, ni en salud ni en el tema de la paz total se improvisa”.

para eso hay que establecer transiciones, y la del sistema de salud, como tampoco la hidroeléctrica, se hace liquidando por vía administrativa en los próximos quince días a las EPS.

¿No falta como más estudio y menos activismo en esto de la reforma de la salud?

En buena hora el presidente Petro determinó que la reforma se presentará en el siguiente semestre. Es una oportunidad de oro para que la señora ministra de Salud establezca diálogos y construya consensos. Tiene cuatro meses maravillosos para ello.

El presidente Petro dijo que era el peor del mundo...

Lo dicen la Organización Mundial de la Salud, la Océ, y todos los indicadores: el sistema de salud colombiano es uno de los peores de América Latina, y para que se sorprendan algunos, mejor que el sistema de Estados Unidos, que el de Canadá, que el de Inglaterra. Tenemos es que construir sobre los treinta años de experiencia de instituciones, de memoria y de información. Le doy un último argumento sobre este tema, difícil: si mañana desaparecieran las EPS grandes por decisiones administrativas, porque están perdiendo plata algunas de ellas, lo único que tienen que hacer es largarse, y 14 millones de colombianos quedan sin cobertura. ¿Los van a mandar a hospitales públicos? ¿O a la Nueva EPS, que sería la única que sobreviviría? No. La red pública de servicios colapsa, y ahí va a empezar a morir gente. No se puede ser irresponsable con el tema de salud.

Vamos al tercer tema, la Paz Total, porque ahí sí hay unos agujeros negros muy complicados. Primero que todo, le pregunto: ¿ese tema de la Paz Total no implica como un fracaso del acuerdo de la paz de Santos? Porque cuando se abrieron las negociaciones es remendando el gran roto que dejó el Acuerdo de La Habana. En cuyo trayecto final usted participó...

Una de las cosas que me animan de esta amable entrevista es que las suyas son preguntas en profundidad, abiertas a la franqueza y a la sinceridad, y eso por supuesto lo valora cualquier entrevistado. Entonces yo, con la misma franqueza, le respondo lo siguiente. El único agujero negro es la violencia,

trágica, que parece una condena de Colombia. En sus 200 años de vida republicana hemos tenido nueve guerras civiles, la de los Mil Dias, la violencia liberal-conservadora, y para rematar, sesenta años de conflicto con las guerrillas de las Farc y el Eln, que ensangrataron a este país y después lo volvieron escenario de torturas miserables con la aparición de paramilitares y de agentes del Estado, mezclados con la maldición del narcotráfico. Ese es el agujero negro: la violencia financiada por la maldición del narcotráfico, que todo lo destruyó. La tarea nuestra y la razón por la que estoy en esta banca de gobierno, y presidiendo el Congreso, y presidiendo al presidente Petro, es la paz.

¿Qué falló en el gobierno Santos? ¿Por qué seguimos tan lejos de una verdadera paz nacional?

En el gobierno Santos construimos un acuerdo que desarmó a la guerrilla más grande y antigua de América Latina. En todos los procesos de paz hay disidencias, en Colombia fueron del 10%, y son de dos tipos: la de los que no les dio la gana firmar porque estaban hasta las orejas de narcotráfico, y la de los que traicionaron la paz, empezando por Iván Márquez y Santacruz y los que se asustaron ante el reto histórico. Pero el 90% de las personas que dejaron las armas han cumplido, se han jugado la vida y a algunos los han matado, mientras el Estado no ha cumplido cabalmente con la protección de su vida.

¿Y qué posibilidades le ve a un acuerdo con el Eln?

A dos semanas de terminar el gobierno Santos, estuve en una mesa en que acordamos el cese bilateral del fuego, que echó a perder el presidente Duque y, particularmente, el señor Angelino Garzón con el señor Ceballos. Y cuando un gobierno decide cerrar las puertas del diálogo, lo único que queda es la violencia: la del Estado, que es legítima, y la criminal de los ilegales. Eso se terminó en el 2016, cuando se atentando terrorista contra la Escuela de Policía General Santander.

¿Me está diciendo entonces que el atentado contra la Escuela de Policía Facultad del exvicepresidente Angelino Garzón y el excomisionado de Paz Miguel Ceballos...

Fue culpa de haber echado a perder el cese del fuego bilateral. Esa mesa fue congelada por el gobierno de Santos y por el gobierno de Duque, por no haberse comprometido a no poner en duda los protocolos de seguridad.

Pero lo de suspender los protocolos pactados fue producto precisamente del atentado contra la Escuela, ¿dejó trece muertos?

No, en los meses que transcurrieron desde la elección del presidente Iván Duque hasta su posesión, quedó congelado el proceso de verificación de cese del fuego por las Naciones Unidas. Hoy viviría en un país con periodistas escépticos, a acompañar este nuevo esfuerzo del presidente Petro, sobre lo que no tengo la menor duda. Muchas sí tengo sobre otras muchas cosas, como sobre el ritmo en el que los ministros siguen las indicaciones del Presidente, sobre algunas visiones ideológicas, porque el gobierno de Petro debe ser para todos los colombianos, y no solamente para sectores radicales de izquierda, o contra los radicales de derecha. Los diálogos con el Eln serán difíciles, complejos, no los vamos a negociar con un negociador, espero que sea experimental. Yo no conozco la ley de sometimiento a la justicia, que es indispensable para que esos ilegales, y los otros que son las disidencias, y los peores, que son los narcos, tengan claro el mapa de las reglas de juego y de las posibilidades y los beneficios que tienen para someterse a la justicia penal ordinaria.

¿Segin usted, son peores los narcos puros que los excluidos de la economía narcoguerrilleros?

No tengo la menor duda. Y voy a usar su adjetivo: cuando usted dice "son peores" es porque todos son malos, pero claro que hay unos peores que otros. ¿Cuáles son los peores? Aquellos cuya historia ha sido exclusivamente la de entrecorras a sangre y fuego. Hay otros que tienen una raíz ideológica. Es un debate académico largo, complejo. No tengo ningún reato en reconocer

Colombia

¿Lo bueno, lo malo y lo feo...?

VIENE DE LA PÁGINA -8

los orígenes políticos de las insurgencias, y en definir, con toda precisión, que para ellos construimos la justicia transicional, pero no para los narcos.

No parece estar tan de acuerdo el exnegociador de Paz y hoy senador Humberto de la Calle...

Tengo en eso una respetuosísima diferencia con mi compañero y hoy senador De la Calle. No se puede votar la llave al mar. No hay diálogos imposibles. La tarea de otros agentes del Estado, legítimos y que son indispensables, es combatir a los criminales militarmente. Ese no es el trabajo mío, que es evitar más víctimas, con la solución dialogada a los conflictos. Sí creo que las disidencias deben tener una segunda oportunidad.

Ahí viene la preocupación que yo comparto con el doctor De la Calle. ¿Si se firma un tratado de paz, es para que los que lo incumplen no puedan recuperar gratuitamente sus beneficios, o sí?

Voy a decirle algo más provocador, sobre todo para algunos críticos radicales de derecha: por supuesto que 'Iván Márquez' traicionó la paz, pero no fue el único. El gobierno Duque abandonó la implementación del acuerdo de paz. El resultado de su gestión es que perdimos control del territorio; los grupos armados ilegales, como el 'clan del Golfo', en cifras oficiales, se triplicaron; el Eln creció de 1.500 a 5.500 hombres, no fue capaz de contro-

larlos militarmente; empeoraron las hectáreas de coca en todo el territorio; y coronó esa imagen con el inicio de un gobierno con la foto del 'Ñeñe' Hernández y lo terminó con la foto de 'Matamba'. Cuando se legitima el narcotráfico en los círculos del poder, se pierde toda autoridad para controlar el orden público. Y eso también es un incumplimiento del acuerdo de paz. Para no mencionar que no hizo nada del punto uno de reforma rural integral, ni en el punto dos, que es la reforma política anticorrupción; ni les cumplió la garantía de seguridad a los reinsertados y a los líderes sociales y ambientales. De manera que mucha gente incumplió, unos más que otros. Esta será una nueva oportunidad para Colombia, una para salvarse. Sí hay camino para la paz total.

Una de las cosas en que más se cuidaron Santos y anteriores gobiernos fue en abrir la compuerta de que cualquier gobernador o alcalde pudiera firmar acuerdos parciales en las regiones con la delincuencia. Se puede volver absolutamente inmanejable...

Puedo tranquilizarla con una precisión y con un mensaje firme. La precisión: la autorización para que haya diálogos regionales se limita exclusivamente a eso, a dialogar, no a acordar, prometer ni firmar nada. Y el mensaje firme: los narcos y las organizaciones criminales no irán a la JEP. Si quieren beneficios, tienen que dejar de matar. Su camino es el sometimiento a la justicia penal ordinaria.

¿Qué consejo le daría a este gabinete, a sus cien días de estar operando?

A algunos, que deben pasar de ser activistas a ministros, para ayudarle al Presidente a volver realidad sus transiciones. La energética. La agrícola agroindustrial. La económica, para aliviar deuda y tener autonomía. La de salud. La de educación universal. La que garantizará un mínimo vital pensional para los que no lo tienen. Son transiciones que están planteadas a doce años. En campaña acusaron por eso a Petro de que entonces se quedaría gobernando doce años. Salí a explicar que eran transiciones que había que garantizar en ese plazo, porque las improvisaciones echan a perder lo construido. Los ministros están empezando a comprender que no pueden tener contradicciones entre ellos. En la última reunión en la hacienda Hatogrande, se alinearon las prioridades del Gobierno y las vocerías únicas, para que haya ministros que dejen de meter la pata opinando, sin entender que sus opiniones afectan los mercados y la estabilidad económica del país.

¿Logros que usted reconocería al Gobierno, en estos primeros 100 días?

Le hago un resumen telegráfico. Muchos esperaban que Petro en cien días resolviera el déficit fiscal más grande que ha recibido cualquier gobierno, y la pérdida del grado de inversión que ocurrió bajo la presidencia de Duque. Este gobierno de izquierda democrática va a recuperar la estabilidad de la regla fiscal, que también se flexibilizó. Pero arreglar estos niveles de violencia, de descontrol del territorio



“Si mañana desaparecieran las EPS grandes por decisiones administrativas, lo único que tienen que hacer es largarse, y 14 millones de colombianos quedan sin cobertura”.

y de déficit fiscal y de deuda pública inédita, pues no se puede en cien días.

¿Entonces, cuáles han sido los logros?

La totalidad de los proyectos de reforma prometidos por el presidente Petro para este año como parte del cambio están prácticamente aprobados a esta fecha. El Tratado de Escazú fue ratificado prácticamente por unanimidad. Así como el de la jurisdicción especial agraria, y el estatuto del campesinado, en los debates respectivos. De manera que en estos cien días ya estamos cumpliendo con el cambio. Y el Presidente, en su discurso ante la ONU y ahora en Egipto en la cumbre ambiental, le dijo al primer mundo tres verdades. Que sus países son los que tienen contaminado al planeta, produciendo el calentamiento global que nos tiene al borde de la extinción. Entonces, que nos paguen por el aire. Cambiemos deuda por aire, por ejemplo. Que ellos son los consumidores de droga y

que nosotros ponemos los muertos, por lo que hay que cambiar el paradigma. Y que en América Latina tenemos derecho a la integración, para que en una sola voz digna podamos competir con el concierto de las naciones, y exigir, Colombia de primera, que no sigamos poniendo los muertos mientras la hipócrita guerra del narcotráfico les genera ganancias tanto a las agencias como a los narcotraficantes y a las mafias.

En varios de esos puntos no le falta razón... Pero sigue siendo famosa la impuntualidad petrística. No llegó a la foto de la cumbre ambiental. Y a la ceremonia del Palacio de Justicia llegó media hora tarde. Para no mencionarle sino los más recientes antecedentes. Porque deja metidos desde a sus propios ministros hasta a los gremios económicos...

Me preocuparía más que llegara temprano a las fotos y a las ceremonias y le llegara tarde a la historia.

Termino con unas preguntas corticas. ¿El petrismo logró lo que los disidentes del liberalismo no pudieron, que fue liquidar la jefatura del expresidente Gaviria? Bajo la batuta del Gobierno, se volaron todas sus líneas rojas en la tributaria...

No, no creo. Disidentes liberales no hay. La totalidad del partido nos acompañó tanto en Senado como en Cámara, lo que agradezco, incluyendo al partido Conservador, a 'la U', al frente am-

plio del partido Verde, y a nuestro Pacto Histórico.

¿Le metieron mucha 'mermeladita' al tema?

Tal y como hizo Germán Vargas Lleras en su momento, así como lo hacen todas las socialdemocracias europeas, los dirigentes más importantes de los partidos históricos podrán ir directamente a gobernar, asumiendo responsabilidades del Gobierno Nacional. En los gabinetes, en los últimos treinta años, lo que hay son amigotes de los presidentes, o amigotes de los amigotes del presidente, sin ninguna formación y responsabilidad política, con algunas excepciones. Así que los partidos de gobierno deben tener aún más presencia en el gobierno nacional y en el regional.

¿Senador Roy, ya que se va a abrir la posibilidad de que los senadores sean ministros, usted pensaría en esa posibilidad?

No, yo soy supremamente ambicioso. Quiero una cosa más importante que esa...

¿La Presidencia de la República?

No, algo más valioso. Quiero irme a Portugal a escribir, oyendo al poeta Camões, a Saramago, caminando por esas calles, y aspiro a ganar un Nobel de Literatura. Eso me parece más importante que ser presidente de cualquier país. Son planes para dentro de un año, cuando cumpla con mi presidencia del Congreso y me confirmen cómo avanza el tratamiento de mi cáncer. Tengo mucha fe en Dios. Los números son buenos: 80 % de posibilidades, y 20 % de encontrarme con el Creador, sin ningún miedo.